







OFICIAL.

PRESIDENCIA.—Reales decretos decidiendo á favor de la administración una competencia suscitada entre el gobernador de Barcelona y el juez de primera instancia de Tarrasa, y declarando inprocedente la entablada entre el gobernador de Salamanca y el juez de Ledesma.

gando las rebajas solicitadas por los ayuntamientos de los pueblos de Celleruelo de San Mames (Segovia), Benamangosa (Málaga) y Viladecans (Barcelona).

—Primer semestre de 1879, carpeta número 2.296.—Segundo semestre de 1879, carpeta número 2.352.—Primer semestre de 1880, carpeta número 2.184.—Segundo semestre de 1880, carpeta número 2.101.—Primer semestre de 1881, carpeta número 1.980.—Segundo semestre de 1881, carpeta número 1.831.—Primer semestre de 1882, carpeta número 1.566 y 67.

—Esta dirección general ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 11 del corriente, de diez á dos de la tarde: Intereses de los resguardos al portador no depositados.

DR. GARRIDO

¿Qué es el agua para curar? La prueba más evidente y palpable de que la medicina, tal y como generalmente se practica, es nula. Si los que la ejercen pudieran curar, mejor con otros remedios, ¿mandarían éste (el agua) solamente para combatir cuantas dolencias existen mientras se puede emplear, ó sea en el verano? La medicina que hoy se sigue es falsa, y los enfermos que la toman, pudiendo ensayar la nuestra verdadera, cometen la mayor torpeza.

AGUA DE SAN LORENZO

CON MARCA DE FABRICA GARANTIZADA POR EL GOBIERNO

Cura infaliblemente las llagas y úlceras de cualquier procedencia, las heridas de todas clases, los dolores reumáticos, las contusiones, las jaquecas más rebeldes, las quemaduras y hemorragias, sujetándose para su uso al prospecto que se une á cada frasco.

IMPRESA DE EL CORREO

Se hace toda clase de trabajos tipográficos.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, recibimos y hacemos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibimos también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Se vende papel por arrobas en la administración de este periódico.

NOTA. Contestando á las siguientes preguntas es el mejor medio de hacernos la consulta los de provincias: nombre del enfermo, dónde nació, á donde vive, su edad, estado, profesion, temperamento, causas del mal, antigüedad del mismo, pareceres facultativos, remedios empleados y efectos conseguidos y descripción bien extensa y detallada del estado actual.

A LOS QUE PADECEN DEL ESTÓMAGO

Doble magnesia incalcárea, anti-biliosa y efervescente preparada por R. Hernandez

Usada como explica la instrucción, se combaten las gastralgias y otras afecciones del estómago. Precio, 6 y 10 rs. Madrid, farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29, y Serrano, 44; Alicante, Mayor, 22

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

EL CORREO

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

SAN GREGORIO, 8.

LOCAL

Se desea uno que sea muy espacioso en sitio céntrico.—Darán razon en la administración de este periódico.

Se reciben esquelas de funeral para este periódico, en la Administración, y en la Sociedad General de Anuncios de España, Príncipe, 27, principal.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Se admiten anuncios, reelamos y noticias para la casi totalidad de los periódicos de Madrid, y se remiten tarifas de precios á las personas que lo deseen.

CALLE DEL PRINCIPE, NUM. 27, PRINCIPAL

PLATA MENESES

Importante adelanto en nuestra industria

Es el metal blanco puro que empleamos para toda la fabricación de objetos para iglesias y servicios para mesa. Exijase siempre nuestra marca de fábrica. Pídanse tarifas de precios y catálogos de dibujos, que son remitidos á vuelta de correo.

L. MENESES É HIJO, PRINCIPE, 7.

9 Agto.) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (t. 24)

LOS TIEMPOS DIFÍCILES

Tom parecía interesarse mucho en este asunto. —No. —Entonces, yo lo voy á decir. —Está con el viejo Bonuderby. —Están en una verdadera conferencia en regla, allá abajo en la banca. ¿Por qué en la banca? preguntará. Te lo voy á decir; para estar todo lo lejos posible, supongo, de los oídos de madame Sparsit.

—Esta si que es toda una muchacha... ¡dijos, Luisa!

Luisa le saludó cariñosamente y le acompañó hasta el camino desde donde se veían los fuegos de Cokville que enrojecían el horizonte. Allí se quedó inmóvil, con los ojos fijos en la vaga claridad y escuchando el ruido de los pasos de Tom que se marchaba. Este se alejaba presurosamente como si le faltase tiempo para escapar de Pierre Loge.

CAPÍTULO XV.

Padre é hija.

Aunque M. de Gradgrind no se parecía á Barba-Azul, su gabinete tenía todo el aire de una cámara azul, al ver el gran número de libros azules que había allí. Todo lo que las estadísticas pueden demostrar (y en general demuestran lo que se quiere) estaba demostrado por aquel regimiento de folletos, cada día mayor á causa de los refuerzos. En aquella habitación se resolvían las cuestiones más complicadas del Estado, haciendo sumas y restas.

En aquella severa habitación, adornada de un reloj cuyo tórico aspecto tenía algo de estadístico y que marcaba cada segundo dando un golpe que sonaba como si se diese en un fúereto, fué donde recibió M. Gradgrind á su hija la mañana en cuestión. Una de las ventanas tenía vistas á Cokville, y cuando la muchacha se sentó junto á la mesa de su padre, vió las altas chimeneas medio envueltas en las formidables espirales de humo que salían de sus bocas.

—Mi querida Luisa—comenzó M. Gradgrind—lo que ayer os dije ha debido prepararos á prestar gran atención al objeto de esta entrevista. Habéis sido tan bien educada, y me complazco en reconocerlo, que hacéis honor á la educación que habeis recibido, hasta tal punto, que tengo absoluta confianza en vuestro buen sentido. No sois apasionada, no sois romántica, estais acostumbrada á mirarlo todo bajo el punto de vista del cálculo. De este modo creo que mirareis la cuestión que voy á someter á vuestra inteligencia.

Gradgrind esperó como si deseara que su hija contestase algo; pero Luisa no dijo nada.

—Hija mía, habeis sido objeto de una proposición de matrimonio que se me ha hecho.

También esta vez hizo una pausa como si esperase algo; pero Luisa no dijo nada. Este silencio le admiró y dijo:

—Una proposición de matrimonio, hija mía. —Ya lo oigo, padre mío; os aseguro que presto gran atención.

—¡Vamos!—dijo M. Gradgrind sonriendo.—Veo que sois más dueña de vos misma de lo que yo me figuraba; ¿ó es que estabais preparada para oír lo que iba á decirlo?

—No puedo contestar antes de saber lo que vais á decirme. Preparada ó no, deseo saberlo todo de vuestra boca.

Cosa extraña. El mismo M. Gradgrind estaba más intranquilo que su hija. Cogió un corta papeles, comenzó á darle vueltas entre sus uñas, lo volvió á dejar sobre la mesa, lo volvió á coger y se vió obligado á pasar su mirada por la hoja antes de resolverse á hablar una palabra.

—Lo que acabais de decirme, querida Luisa, es sumamente razonable. Yo ha prometido haceros saber... en una palabra, que M. Bonuderby me ha anunciado que hace mucho tiempo sigue vuestros progresos con atención y con un interés particular, esperando hace mucho tiempo la oportuna ocasión de ofreceros su mano. Esta ocasión esperada por él tanto tiempo, y es preciso reconocer que con gran constancia, ha llegado ya: me ha hecho su petición y me ha suplicado que la transmita, con la esperanza de que la acogeréis favorablemente.

Padre é hija se callaron. El reloj, ligeramente estadístico, sonaba hueco. La humareda de las chimeneas parecía negra y triste.

—Padre—dijo por fin Luisa—¿creéis que amo á Bonuderby?

Esta pregunta imprevista desconcertó bastante á M. Gradgrind.

—Verdaderamente, hija mía—contestó—yo... verdaderamente... yo no puedo aceptar la responsabilidad de responder á esa pregunta.

—Padre—preguntó Luisa con la misma entonación de voz—¿me exigis que ame á M. Bonuderby?

—Verdaderamente, hija mía—contestó M. Gradgrind—es difícil contestar á esa pregunta.

—¿Difícil de contestar por un sí ó por un no, padre?

—Seguramente, hija mía. Porque la respuesta depende esencialmente, Luisa, del sentido que demos á la palabra empleada. Ahora bien; M. Bonuderby no os hace la injusticia, no se hace á él mismo la injusticia de pretender nada que sea romántico, fantástico, sentimental. M. Bonuderby ha estudiado paso á paso vuestra educación, y sabe perfectamente á qué atenerse en cuanto á eso se refiere. Puede suceder, pues... aquí se trata solamente de suposiciones... que la espresion de que os habeis servido no sea exactamente la propia.

—¿Qué espresion me aconsejaríais emplear en semejante caso?